

GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.

CIRUGÍA.

RESECCION SUB-CÁPSULO-PERIÓSTICA DE LA ARTICULACION DEL CODO.

La niña Rosa Arévalo, de ocho años de edad, de temperamento excesivamente linfático, fué atacada, en fines de Mayo de 1877, de una erupcion que la persona que la asistió calificó de viruela: la niña había sido vacunada el año anterior sin ningun éxito.

Refiere la madre de la enferma que inmediatamente que le comenzó la calentura, le apareció hinchazon en varias articulaciones, las de los codos y las tibio-tarsianas, y este fenómeno fué haciéndose más y más sensible hasta el día 23 de Julio, fecha en que yo la vi. Entónces no tenia signo alguno de erupcion anterior, y se quejaba fuertemente por el excesivo engurgitamiento que presentaban sus codos. En el del lado derecho la piel estaba tensa, luciente y con signos evidentes de una coleccion purulenta. El codo izquierdo, aunque muy hinchado, no daba, sin embargo, las señales de haberse formado aún la supuracion.

Presentaba, además, aparte de un enflaquecimiento extraordinario, una queratitis ulcerosa, doble, que le hacia sufrir, porque la luz le heria cruelmente.

Cuando vi á esta niña en tan lamentable estado, creí que no tendria nada que esperar, pues parecia perdida toda probabilidad de restablecimiento. No obstante, me propuse ir combatiendo los sintomas uno á uno, y procurar de este modo el que tuviese yo tiempo de reparar su constitucion.

Lo más importante, en mi concepto, era el codo derecho, donde el estrago habia llegado á tal grado, que la articulacion podia doblarse en todos sentidos, signo de la destruccion total ó parcial, de sus ligamentos y apófisis. Me decidí á hacer en el acto una puncion con el trócar del aspirador Dieulafoy, con el cual pude extraer como dos onzas de pus. Este líquido daba con su fetidez otra nocion más de la lesion huesosa que ya era evidente.

La cantidad extraida de pus fué en poco tiempo reemplazada con exceso, por lo cual consulté con mi amigo el Dr. Demetrio Mejia, y puestos de acuerdo nos

decidimos á hacer la reseccion subperióstica de las extremidades articulares de los huesos húmero, cúbito y radio, en toda la extension á que llegase la alteracion.

Mucho temiamos por el resultado de nuestro ensayo quirúrgico, no solo atendiendo al mal estado general de la enfermita, sino teniendo la triste perspectiva de que el codo izquierdo nos obligaria muy en breve á una operacion idéntica, si es que saliamos airosos del primer lance. Más triste se nos presentaba el porvenir de nuestra operada, cuando la queratitis era tan intensa que nos parecia infalible la pérdida completa de la vision. Bajo tales auspicios nos decidimos, al fin, á intentar la reseccion, basados más bien en los recursos de la naturaleza, tan grandes en la niñez, que en el resultado que pudiera esperarse de los medios terapéuticos que íbamos á poner en planta.

El dia 26 de Julio en la mañana, acompañados del estudiante de medicina, Sr. Villagran, y despues de haber cloroformado á la enferma, procedimos, el Sr. Mejía y yo, á hacer la reseccion.

Hicimos una incision longitudinal, como de diez centímetros, en la parte más culminante del tumor, que parecia corresponder al borde externo del húmero y del radio. Hicimos en seguida otra incision que venia á cortar en T á la primera, y de longitud casi igual á aquella. Disecamos los colgajos que de estas incisiones resultaron, en la extension que nos pareció suficiente, y procedimos á reconocer con el dedo el estado de la articulacion.

Encontramos los cóndilos del húmero desprovistos de cartilago, y el cartilago de incrustacion, libre en la articulacion; igual cosa sucedia con el cúbito y el radio.

En vista de esto, nos decidimos á cortar los huesos, y despues de haber desprendido con la legra el periostio, operacion que no presentó la menor dificultad, porque esta membrana parecia dispuesta á desprenderse, cortamos con la sierra de cadena el húmero, como á cuatro centímetros arriba de su extremidad; el radio muy poco abajo de su parte libre, y el cúbito como á un centímetro de su superficie articular. Los huesos que presento á la Academia, sirven de comprobacion á mis palabras.

Concluido esto, suturamos las heridas con alfileres, dejando aberturas en los puntos más en declive, para la libre salida de la supuracion, y dimos al miembro una posicion média entre la flexion y la extension. Colocamos éste en un aparato de carton, para conservar la actitud que le habiamos dado.

Los dias inmediatos á la operacion fueron felices en el sentido de que ésta no presentó la más pequeña complicacion; pues contrario en un todo á lo que nosotros nos temiamos, la supuracion tenia muy buenos caractéres, y los botones carnosos que aparecieron, nos hicieron esperar la cicatrizacion.

Pero apenas habian transcurrido unos veinte dias de esta operacion, cuando el tumor del codo izquierdo llegó á un volumen tan considerable, y la fluctuacion

era tan superficial, que me decidí á hacerle una incision, con la que di amplia salida á la inmensa cantidad de supuracion que allí existia. Examiné con el dedo el estado de los elementos articulares, y no encontré descubierto ningun hueso, aunque sí percibí á traves de los tejidos algun cartilago de incrustacion, desprendido de su hueso respectivo.

Ese mismo dia practiqué otra incision sobre un absceso de igual naturaleza que se formó sobre la extremidad externa de la clavícula izquierda. Ambas heridas fueron curadas de plano y cicatrizaron en el término de ocho dias.

La herida del codo derecho seguia en buen camino, con marcadas tendencias á la cicatrizacion; pero muy á poco apareció otro absceso en la clavícula derecha, simétrico con el anterior, el cual se resolvió bajo la influencia de unciones mercuriales y yodadas; despues apareció otro absceso al nivel del sacro, al cual hubo necesidad de dar amplia salida, cicatrizando tambien en muy pocos dias.

La gran cantidad de supuracion formada, y la pérdida consiguiente de las fuerzas no nos hizo temer tanto como cuando se presentó una diarrea lientérica, con algunos caractéres de colitis, que en pocos dias se hizo formidable; pero, no obstante la grave situacion que nos crió esta complicacion, fué cediendo bajo la influencia de la alimentacion, los absorbentes, y el uso del aceite de bacalao.

A mediados de Setiembre se notó ya la verdadera convalecencia, y entónces fué cuando comenzó á ver los objetos, pues habia yo olvidado decir que durante toda la enfermedad no habia podido ver absolutamente nada, y, segun me relieren, desde ántes que las córneas presentasen señas de sufrimiento.

Todo siguió mejorando, y la herida del codo derecho cicatrizó en casi toda su extension, excepto en el punto más declive, donde quedó un trayecto fistuloso, que le duró hasta Enero del año actual.

Los movimientos de los dedos nunca sufrieron alteracion, pues siempre se pudieron ejecutar bien; pero los de flexion y extension del codo que creíamos nosotros perdidos, se presentaron desde el momento en que le quitamos el aparato de carton, y aunque fueron limitados al principio, adquirieron con el tiempo el grado de perfeccion que hoy se puede ver. Debo advertir que todavia existia alguna torpeza hasta hace un mes en que el Sr. Licéaga dió salida á una coleccion de pus, resultado de un absceso perióstico.

El estado actual de la articulacion, como puede verlo la Academia en la enferma que le presento, es lo más satisfactorio que se puede desear. Aunque conserva al exterior la deformidad que las heridas produjeron, ha adquirido en su interior una perfeccion anatómica que jamás hubiéramos creído ver.

En efecto, á la palpacion se descubre que la insercion del biceps se hace en una superficie huesosa; que el apófisis olecranon se ha reproducido con forma muy análoga á la que normalmente tiene; que los cóndilos del húmero existen, aunque no tengan forma exactamente igual á la que les es propia.

Los movimientos que la niña ejecuta, son un indicio de la perfeccion que ha

alcanzado la articulacion. Los de flexion y extension, completos en un todo, indican la buena insercion de los músculos biceps y triceps, y los de pronacion y supinacion indican el libre juego del radio sobre el cúbito.

Solo existe una pequeña anestesia en el lado interno de la mano, originada probablemente por la lesion del nervio correspondiente, pero que va gradualmente desapareciendo.

He querido traer á la Academia la historia de esta enferma, porque constituye un hecho más de los que la cirugía mexicana viene reuniendo, y que demuestran la grande importancia de las resecciones sub-periósticas.

México, Julio 31 de 1878.

GUSTAVO RUIZ SANDOVAL.



DEL USO DE LA ELECTRICIDAD EN LA MEDICINA:

POR EL DR. F. SEMELEDER.

(CONTINUA.)

Estas puntas que corresponden á los electro-motores se llaman *polos*: el polo positivo se llama tambien *ánodo* y el negativo *kátodo* (*Faraday*).

Los hilos metálicos fijos en los polos y cuyos extremos representan los polos denominanse *electrodos* ó *reóforos*.

Todos los líquidos atravesados por una corriente eléctrica sufren una descomposicion química. Esta se llama, segun *Faraday*, *electrólisis* ó *electrolizacion*; el líquido que se descompone se llama *electrólito*; los elementos metidos en el líquido *electrodos*. El electrólito por el efecto de la corriente se descompone y forma los *iones*, de los que el electro-positivo, *kation*, va al polo negativo (*kátodo*), y el electro-negativo *anion* va al polo positivo (*ánodo*). En la electrolizacion del agua se desprende el oxígeno electro-negativo que va al ánodo positivo, y el hidrógeno electro-positivo que va al kátodo negativo.

Acabamos de ver que el contacto de metales con líquidos desarrolla electricidad; lo mismo sucede al contacto de metales con gases. Desde 1801 *Davy* estableció la ley que dos láminas de la misma clase se hacen electro-motores, luego que estén metidos en líquidos ó gases *diferentes*. Lo mismo tiene lugar en la pila de Volta y en todas sus modificaciones. Por la electrolizacion se descompone primero el agua; el oxígeno, el negativo, va á la lámina de zinc positiva, y el hidrógeno, el positivo, va á la lámina de cobre negativa; por el contacto de esos gases con los metales se forma otra corriente que va del hidrógeno posi-